

Alegaciones de AEGE a la propuesta de directrices de la Comisión Europea para la compensación de los costes por emisiones Indirectas para la Fase IV (2021-2030).

Referencia HT.582

Desde AEGE (asociación de empresas con gran consumo de energía) trasladamos nuestro apoyo a estas medidas financieras destinadas a los sectores expuestos a un riesgo real y significativo de fuga de carbono debido a los costes indirectos de los gases de efecto invernadero repercutidos en los precios de la electricidad.

Coincidimos en que sirven a un objetivo ambiental, pues pretenden evitar un aumento de las emisiones globales, motivadas por la deslocalización de la producción fuera de la Unión Europea en ausencia de medidas efectivas.

Las alegaciones de AEGE se refieren a cuatro aspectos de la propuesta de directrices: Sectores elegibles, Factor de emisión, Máximo de las ayudas, y Eficiencia Energética.

Sectores elegibles

AEGE considera que la lista recogida en el Anexo III del borrador de directrices de la Comisión Europea para la Fase IV, debe incorporar a los sectores de Fabricación de gases industriales, Fabricación de electrodos de grafito y la Producción de cobre.

El sector de fabricación de gases industriales tiene un Indicador de Fuga de Carbono Indirecto (ICLI) de 0.9 casi 5 veces más que el límite fijado para determinar los sectores susceptibles de ayuda 0.2. Esto es debido a que la electricidad supone más de un 50 % de sus costes de producción. Los gases industriales son además un componente principal de la cadena de valor de la mayoría de los sectores preliminarmente ya seleccionados como elegibles, como son el refino, producción de productos inorgánicos o las industrias básicas de hierro acero y ferroaleaciones.

El sector del carbono y el grafito es un sector intensivo en energía, cuyos productos y materias primas son una parte integral de cualquier economía y sociedad. Este sector NACE 23.99.14 – "Grafito artificial; grafito coloidal o semicoloidal; preparaciones a base de grafito u otro carbono en forma de semimanufacturados ", sólo con la intensidad de las emisiones indirectas, el sector tendría un valor promedio de indicador de fuga de carbono de 1.19, 6 veces mayor que el umbral de 0.2 para determinar si un sector está en riesgo de fuga de carbono después de 2020. Este sector es un proveedor crítico de materiales y productos esenciales en otros sectores económicos clave, incluidos la electrónica, el acero y las baterías. Por lo tanto, el sector del carbono y el grafito genera valor agregado y crecimiento a través del empleo, el crecimiento económico, el desarrollo, la innovación y la generación de comercio.

El sector de producción de cobre opera en un mercado con precios fijados globalmente y no tiene capacidad para trasladar el coste del CO2 indirecto a su producto, si no se compensa adecuadamente supondrá una pérdida de competitividad frente a productores fuera de la UE. Mantener la competitividad es necesario para continuar abordando inversiones en mejora de eficiencia energética y electrificación. Siendo el cobre un producto clave para lograr la electrificación de la

economía, proteger la competitividad del sector productor europeo debería de ser un objetivo clave de las políticas industriales de la UE.

Además, estos sectores según el estudio de los Consultores que acompaña a esta propuesta de Guía de directrices para la Fase IV, estarían en riesgo medio-alto cuando los precios del CO₂ alcancen los 35 €/tonelada y es esperable que este valor resulte bajo para el periodo 2021-2030, en línea con las iniciativas del Green Deal.

Por dichos motivos, AEGE solicita que se incorporen estos tres sectores en la lista de sectores elegibles del Anexo III de las citadas directrices. Esta solicitud en ningún caso debe entenderse como que se solicita rebajar las condiciones de electrointensividad o de intensidad comercial.

Factor de emisión

La metodología propuesta por la Comisión Europea para el cálculo del factor de emisión, en opinión de AEGE, no da un resultado preciso y adecuado en todas las áreas en las que se divide la Unión Europea. El informe de Aleasoft de 2019 para AEGE, utiliza una metodología estocástica para el análisis de la transferencia del precio del CO₂ al precio del mercado eléctrico ibérico en el periodo 2013-2018, como resultado del análisis efectuado este factor de emisión en ese periodo ha sido de 0.83. El factor indicado por la Comisión Europea en las directrices para el periodo 2013-2020 se fijó en 0.57, un valor notablemente inferior.

Son varias las razones por las que el uso de una metodología basada únicamente en la generación fósil para el cálculo del factor de emisión debiera revisarse:

- En el mercado ibérico la generación hidráulica por su capacidad de regulación opera con el precio de sombra de la tecnología marginal, esto es, incluye el precio del CO₂ pero esta circunstancia no se incluye en cálculo de las compensaciones por las emisiones.
- El impacto en el precio marginal del precio del CO₂ no es el promedio de carbón y gas natural. En las horas que está operativa una planta de carbón el factor de emisión es el correspondiente a esta tecnología. En los países con mayor peso del gas natural esta distorsión es mayor.

La Comisión debe incluir una propuesta de metodología alternativa que realice un cálculo más adecuado del factor de emisión en cada área de la UE. En el informe adjunto de AleaSoft de 2019 para AEGE se propone dicha metodología.

Este modelo de AleaSoft prevé para el mercado ibérico un factor de emisión de **0.586** en el periodo 2021-2025 y de **0.404** para el periodo 2026-2030 conforme avanza la penetración de energías renovables. En opinión de AEGE, estos valores deben ser los usados en el mercado ibérico en estos periodos.

La alternativa a un rechazo de la Comisión Europea a la metodología propuesta por AEGE sería la de establecer un factor de emisión único para toda la Unión Europea.

Se considera que debe establecerse una revisión continua del factor de emisión conforme avanza la integración de las energías renovables, o al menos revisarlo en 2025. Los países que en esa fecha ya hayan cerrado sus centrales de carbón (Francia, España, etc.) establecerán de partida un factor de

emisión bajo, mientras que los que no hayan cerrado esas centrales por el momento (Alemania o Polonia) dispondrán de un factor de emisión inicial muy superior. Este factor conforme a lo indicado en la propuesta puede ser usado por los estados miembros para determinar las ayudas en sus respectivos países. El futuro cierre de sus centrales de carbón más tarde les permitirá disponer de una ventaja competitiva frente al resto de países.

Máximo de la ayuda

De cara a minimizar la competencia desleal con terceros países, solicitamos que la ayuda no sea decreciente, y la intensidad de la ayuda se mantenga en un mínimo del 85% con carácter general.

La compensación por emisiones indirectas debe permitir que el impacto de éstas se limite en las empresas pertenecientes a sectores elegibles al 0.5% del Valor Añadido Bruto (VAB), en la propuesta de la Comisión está sin definir. Este límite es el vigente en las directrices de ayudas de protección del medio ambiente y energía (2014-2020).

En relación con el cálculo del valor añadido bruto (VAB), se propone que en aquellos apartados de las Directrices (por ejemplo, en el apartado 30) en los que se hace referencia al cálculo del VAB de la empresa, se dé la posibilidad de realizarlo por punto de suministro (dado que la ayuda es por instalación).

Eficiencia energética

En relación con las obligaciones que se derivan de las Auditorías Energéticas, mostramos nuestra preocupación por las obligaciones relativas a la eficiencia energética que se introducen en el apartado 54, donde realizamos varias propuestas:

- 54 (a): proponemos que el plazo de amortización se fije en 2 años, debido a que las empresas disponen de un volumen limitado de recursos, y debe ser la propia empresa quién decida en qué invertirlos, que previsiblemente será en aquellas inversiones más rentables.
- 54 (b): proponemos eliminar este punto, pues el objetivo de la ayuda es evitar la fuga de carbono, mitigando los costes indirectos que afectan a la viabilidad económica de la empresa. El objetivo no debe ser financiar nuevas tecnologías de generación, ni realizar contratos a precios no competitivos con generadores.
- 54 (c): proponemos eliminar este punto, pues reducir de forma sustancial las emisiones de gases de efecto invernadero dependerá totalmente del estado de la tecnología de cada sector, p.e. en el caso de las ferroaleaciones viene limitado por el proceso electrometalúrgico.

Madrid, 10 de marzo de 2020